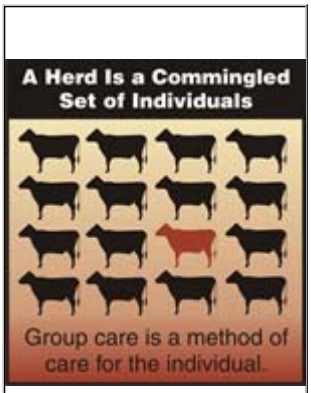
El Hablaganados 513: Una manada de vacas es un grupo de individuos

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

En muchos aspectos, la industria de la carne de res puede atraparse entre cuidar al grupo y cuidar al individuo.



Una manada es un grupo mezclado de individuos: El cuidado del grupo es un método de cuidar al individuo.

Los animales son individuos. Un grupo de animales es un grupo mezclado de individuos. No hay cuando los animales individuales lleguen a ser un componente de un grupo. Ése es un principio fundamental que los que practican la cría de animales llegan a comprender.

Este punto es muy importante. Mientras el cuidado se puede aplicar al grupo para acomodar al individuo, el tratamiento del grupo es la única manera de llegar a los animales individuales.

Cuando el individuo es muy difícil de ubicar y cuidar dentro del grupo, el cuidado del grupo llega a ser el método de cuidar al individuo. Éste es un concepto complicado porque mientras la industria aumenta el grupo, comúnmente llamado una manada o rebaño, el enfoque puede llegar a ser la manada o el rebaño. Los animales individuales llegan a ser un variable o punto de datos dentro de rutinas administrativas cotidianas.

En muchos aspectos, la industria de la carne de res puede atraparse entre cuidar al grupo y cuidar al individuo. Obviamente, el cuidado con el menor costo posible intenta poner valor en los grupos a diferencia de los individuos y lleva a discusiones sobre el porcentaje de morbosidad y mortalidad.

El cuidado de animales individuales todavía es el principio subyacente de la económica del grupo. Desafortunadamente se puede perder el principio en el vaivén diario. Los productores y los que trabajan con animales necesitan recordarse que el cuidado individual es la clave.

La semana pasada una llamada de mi hermano me recordó cuánto puede cambiar una industria. Él dijo que un tornado había chocado con el granero. El golpe directo puede haber causado que el tornado evitara el taller y la casa, pero el granero fue destruido.

En tales momentos, uno reflexiona y recuerda la importancia del granero antiguo. Estas reflexiones generan un patrón de cambio que a veces es bueno y a veces malo. Yo puedo recordar a Papá notando cómo los vecinos caminaron 100 millas para hacer volver una vaca.

A finales del siglo XX, no había producción a gran escala. Cada vaca, tal como todo lo demás, era esencial para sobrevivir. La pérdida de una vaca significaba el fracaso, no un ingreso menor. El cuidado individual era la norma.

Graneros altos con techo de cadera permitían el cuidado máximo individual de los animales requeridos para sobrevivir. El invierno no fue fácil, ni la sobrevivencia asegurada.
El plan de nuestro granero no fue muy diferente de otros. Al entrar uno, había un pequeño cubo de grano y montantes para 12 vacas. Se dejó un espacio abierto para que se pudieran añadir tres montantes más en el futuro.

Una cuneta para estiércol tras las 12 vacas permitió la limpieza diaria. Al final de los 12 montantes había un pasillo para abrir acceso en frente de las vacas.

Se les echaba heno a las vacas por un hueco en el henil. Por el otro lado del pasillo había dos corrales para ganado suelto que también uno podría alimentar junto con las vacas.

El ganado suelto sería dos o tres vaquillas de reemplazo y posiblemente un novillo para el matadero. El otro lado del granero incluía dos corrales para becerros para los becerros menores y permitió la alimentación por cubo si era requisito.

Justo después de los corrales para becerros había establos para caballos que eran bastante grandes para que cupieran un tiro y un caballo de montar. Un cubo grande para granos estaba en la esquina al noroeste, y el granero tuvo un espacio adicional para el toro y un par de ganado misceláneo.

Al pasar el tiempo, la parte atrás del granero fue la primera de experimentar el cambio de corrales individuales a grupos. Aproximadamente un tercio del granero se convirtió en un corral grande, pero los montantes, establos de caballo y corrales de becerros quedaron.

Las vacas permanecieron en montantes hasta que se introdujeron los graneros con postes. En ese entonces, el ganado se manejaba más como una manada. Mucho menos atención individual se daba a una vaca individual, lo que empezó la costumbre actual de producción de ganado.

Aunque sólo es un recuerdo, yo nunca me olvidaré de la rutina nocturna regular de poner las vacas en montantes una por una, individuo por individuo. Cada vaca tuvo su nombre. Se contaron todos los animales cada día.

Los tiempos han cambiado y el granero también, pero las vacas no. Todavía son individuos.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en http://www.BeefTalk.com

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al http://www.CHAPS2000.com por internet.